



**C O N F I N E S**  
ARTE Y CULTURA DESDE LA PATAGONIA

**EL EXTREMO SUR  
DE LA PATAGONIA**  
MAYO-JUNIO DE 2010  
SEGUNDA EPOCA  
AÑO III • Nº 27  
EDITORES:  
CRISTIAN ALIAGA  
ANDRES CURSARO

**27**



**JACQUES CANUT**  
**2 ATRAVESADO POR LA LUZ  
DE LO COTIDIANO**



**6 BUSTRIAZO ORTIZ  
HA MUERTO**

# JACQUES CANUT ATRAVESADO POR LA LUZ DE LO COTIDIANO



■ POR GERARDO BURTON  
Neuquén  
Especial para Confines - El Extremo Sur

**L**a proximidad con España –Auch está a 120 kilómetros de la frontera- y su ascendencia aragonesa por la rama paterna, fueron la excusa para que este francés se lanzara a la edición bilingüe de sus poemas en un tránsito de vasos comunicantes que comenzó a mediados de la década de 1970. A tal punto que algunos de los libros que la editora Alicia Gallegos publicó en la Argentina fueron escritos originalmente en castellano, y traducidos al francés por su autor. Durante muchos años, jubilado de su trabajo como profesor de literatura e historia, Canut hizo viajes a España –la zona comprendida por León, Aragón, Castilla-.

El intercambio de lenguas y artes ha sido constante en la obra de Canut: sus libros a veces son trilingües –«Susurros...» está en francés, castellano y murciano- y así también las geografías y las culturas trasiegan de un libro a otro, dentro de los poemas. El poeta puede cantar un tango y al rato llegar al cante jondo; una balada del sur de

ATRAVESADO POR LA LUZ DEL SUR DE FRANCIA Y LA PRECISIÓN DE SER CASI BILINGÜE –AL MENOS EN POESÍA- DESDE 1975, EL POETA JACQUES CANUT EXTRAE DE LO COTIDIANO BREVES TEXTOS QUE ORILLAN EL AFORISMO, POEMAS QUE RECUPERAN EL EROTISMO EN EL CREPÚSCULO, COMPOSICIONES DESPOJADAS QUE TIENEN EN EL PAISAJE Y EN LA NATURALEZA ESPEJOS. ESTE 28 DE MAYO JACQUES CANUT CUMPLIÓ 80 AÑOS EN AUCH, LA CIUDAD MITAD ROMANA Y MITAD MEDIEVAL DEL SUDOESTE DE FRANCIA DONDE NACIÓ TAMBIÉN EL MOSQUETERO D'ARTAGNAN. ALLÍ SE PRODUCE EL «ARMAGNAC», UNA SUERTE DE AGUARDIENTE, DESDE HACE SIGLOS. CANUT ES UN «POETA MEDITERRÁNEO Y MESETARIO DE TALANTE LUMINOSO Y PRECISO... ACERCARSE A SU OBRA ES OTEAR UN ESPEJISMO DE TRIGALES SOBRE UN OLEAJE HELÉNICO», EXPLICA SU EDITOR MURCIANO EN EL PRÓLOGO DE «SUSURROS Y RESONANCIAS».

Francia se combina con el canto de los pájaros y el susurro de los árboles.

El tiempo es un pretexto para retratar su familia, y esos retratos, la excusa para ahondar en lo cotidiano. La tensión erótica es poetizada de manera integral: los poemas de Canut, los dibujos de Claudine Goux y la edición que hace coincidir el papel elegido para el interior, la cartulina de la tapa y el diseño y convierten ese «Éros crépusculaire» en un objeto de arte. Arte por la poesía; arte por el dibujo y la pintura; arte por la concepción del libro como objeto.

Entonces, y aquí hay un dato no menor, Canut construye ese «todo» al que alude cuando se refiere a la serie «Carnets confidentiels», que ya lleva más de treinta títulos «autoeditados» con una excelente calidad de impresión y de materiales y vehículo de su honda poesía, donde conviven el juego, los sueños y, sobre todo, el canto.

En algunos poemas aforísticos, puede intuirse el hábito de Antonio Porchia. Por ejemplo, en «ella,/que partió, centenaria,/en la luz/de una tan bella mañana/de verano». Y a través de la reminiscencia de Porchia, aparece Roberto Juarroz: la paradoja, el retruécano, el revés de la trama.

Por lo tanto también es «claro y distinto» el intento de Canut de conciliar juego, canto y poesía, que se sustentan recíprocamente en el rescate de la vida y lo cotidiano como fuente privilegiada de su creación. Así la mirada del poeta establece un «flujo de palabra y de imágenes dinamizadas por una escritura, un ritmo, un tono que la gobiernan y la engendran», como explica Michel Baglin en el prólogo a «La vie en blues».

Es plural el yo poético de Canut, que adquiere diferentes personalidades y estéticas según el clima del poema: en la existencia cotidiana, los gatos Minou, Minine y Minette, que se transforman en personajes de un libro. Los árboles, símbolo de la proyección del subsuelo; la luz omnipresente en este poeta mediterráneo.

Lejos de las rigideces clásicas y de las estridencias de la vanguardia, Canut es testigo de «la audacia de la poesía moderna que arrastra al lector a la aventura de una palabra salvaje». Porque, como Canut dice de sí mismo, «nacé poeta. Más tarde, intenté volverme poeta».

Los «Carnets confidentiels» –cuadernos confidentiales- constituyen el proyecto de este poeta, octogenario reciente. Iniciada en 1975, la serie ya tiene más de treinta títulos que «experimentan, traducen evidentemente mi personalidad, sin embargo a partir de la realidad que me ha sido dada observar, meditar, imagino asuntos, situaciones verosímiles pero que son diferentes de aquellas que he vivido como si quisiera transferirme en otra existencia», según explicó en una entrevista con Ludmilla Podkosova en la publicación «Pérégrination».

Para Canut «escribir cotidianamente desde 1975 necesita una apelación a la imaginación, a diversificar las fuentes de inspiración y los temas

devienen recurrentes... He estado a menudo seducido por textos múltiples, de inspiración variada más bien que por el renombre de tal o cual poeta. Estos poemas ciertamente me han permitido esperar el momento donde intenté yo mismo componer. Pero sé que las obras en prosa contribuyeron a la construcción de mi obra; sus autores: La Bruyère, Jules Renard, Saint-Exupéry, Alain Fournier, Camus, Claude Simon, Duras, Faulkner, Raymond Chandler, Juan Carlos Onetti».

Además, desde 1979, compuso en paralelo en francés y castellano. Su ensayo consistió en «introducir en francés las características poéticas del castellano del sur. Me felicito tanto más porque esta ambivalencia ha extendido el público de mis ediciones en España y en América Latina».

## DOS OPINIONES

● «Mirada que transforma el bucólico paisaje, lo cubre con el velo de una temperatura íntima, sombriamente inquietante que el poeta extiende sobre la escenografía campesina, familiar. Ingresan así al espacio de la página una fuente perdida, ovejas que cierran los ojos para olvidar y un pastor aferrado en lo sombrío de su existencia a la luz tenaz del verano...

Preguntas suspendidas, abiertas, y blancos, respirados profundamente, que escanden la travesía del largo y único poema en busca de su propio límite. Preguntas y blancos donde se refugia sólo lo incierto. Intimidad que respira, silenciosa como un puro consumirse, como si hablar fuese un pasaje hacia un más allá que es sólo ocaso»; sostiene María del Carmen Colombo en su comentario de «Cosas de allá, de más allá».

«En el título de esta recopilación se inscribe ya el enfoque poético completo de Canut, que no ha renunciado ni a los prestigios del mundo sensible ni a aquellos del lenguaje. Su poesía procede de lo cotidiano y en un llamado a la comunidad de los más humildes gestos y de emociones. La poesía no cesa de reivindicar su pertenencia a la «vida». Pero sabe todo mientras canta, flujo de palabras e imágenes dinamizadas por una escritura, un ritmo, un tono que la gobiernan y la engendran. La vida, cierto, pero sobre todo, «la vida en blues».

Canut conjuga sus poemas en las formas más diversas, haciendo confluír el vocabulario del amor físico con aquellos, múltiples e inesperados, que proponen todos los registros de la actividad humana», según Michel Baglin (Prefacio para «La Vie en blues», (éditions Ressacs) Auch, Francia, enero de 1983

## BREVE BIOGRAFÍA

● Nació en Francia en 1930. Se dedicó a la enseñanza de Letras e Historia. Desde 1975 ha publicado

>>>>



JACQUES CANUT

## MÁS LEJOS QUE NUESTROS DESEOS / POEMAS

SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN DE GERARDO BURTON

De «*Hablar, ¿con quién? Parler, avec qui?*», Palencia, Cálamo, 2007  
Col. *Torredelaire*. Ed. bilingüe

● Amar y olvidar.  
¿Qué necesita el hombre para desafiar la nada y vencerla?

Procreamos niños herederos de ilusiones y desengaños.

Aimer puis oublier.  
*Que faut-il à l'homme pour défier le néant et le vaincre?*

Nos procréons des enfants héritiers d'illusions et déboires.

Cielos de nitidez rigurosa moldearon el talento de ese pintor que sublimó mis ilusiones.

Tiraba imágenes como del desierto florecen oasis cunas de espejismos.

Des ciels de limpidité rigoureuse modelèrent le talent de ce peintre qui sublima mes illusions.

*Il projetait ses images comme du désert fleurissent les oasis berceaux de mirages.*

De «*Susurros y resonancias*» («*Murmures et résonances*»), Vauchétien, La Botellerie, 2010.

● Entrar en la morada de quien promete esperanza. Esa alcoba recibe en el seno del invierno la solana de las pampas, una sonrisa de compañera por desnudar.

Entrer chez qui promet l'espoir.  
*Cette chambre reVoit au coeur de l'hiver plein soleil des pampas, un sourire de compagne à effeuiller.*

Rocío de la aurora la pureza invita a beber en tu boca. Piernas felices de progresar retomar el placer por la vida.

Rosée d'aurore.  
*La limpidité invite à boire à ta bouche.*

*Des jambes heureuses de progresser reprendre goût à la vie.*

El desorden se apodera de mi mesa de trabajo. Palabritas acercaras a mí tengo tantas cosas por haceros decir.

Le désordre s'empare

de ma table de travail.

Petits mots venez à moi j'ai tant de choses à vous faire dire.

El otoño, ese mundo de contrastes, de lindes en el que mi alma ha perdido tanto; seres cuya emotiva imagen parpadea a veces como reflejos; prontamente absorbidos por el follaje en la orilla de cualquier lejana carretera.

L'automne, ce monde des contrastes, des lisières où mon âme a tant perdu des êtres dont lémouvante image parfois clignote comme reflets vite absorbés par le feuillage au bord de quelque route lointaine.

De «*Copie blanche - 3*», Vauchrézien, La Botellerie, 2008 \*

● ¿Iré más lejos que lo Desconocido Donde jamás tuve la audacia De rendirme

Cada nuevo título lleva Mi silencio. Tengo la pasión de multiplicarlos Por convencer?

Irà-je plus loin que l'Inconnu où jamais je n'eus l'audace de me rendre

*Chaque nouveau titre emporte mon silence. J'ai la passion de les multiplier. Pour convaincre?*

Los sueños nos abren. Me siento tan superfluo, vulnerable En vanas palabras.

Sometido a sus propias interrogaciones Uno se engaña, se humilla.

El vacío me invade.

Más fonemas para traducirlo.

*Rêves non épanouis. Je me sens si superflu, vulnérable en vaines paroles.*

*Soumis à ses propres interrogations on se dupe, on s'humilie.*

Le vide m'envahit.

*Plus de phonèmes pour le traduire.*

Poeta. Su canto, Sopla por encima: ¡cometa!

Poète. Son chant, on souffle dessus: comète!...

De «*Rencontres*», Vauchrézien, La Botellerie, 2009.\*

● En la hora en que el alba se alimenta de la apacible frescura de los campos, habla de actos fútiles de trabajos de la suerte de los geranios

>>>>

>>>>

cado más de un centenar de poemarios, de los cuales casi una veintena se editaron originalmente en castellano. En muchos casos –por ejemplo, los editados en la Argentina por Alicia Gallegos, primero fueron escritos en castellano y luego traducidos por el mismo autor al francés.

Textos suyos se tradujeron al alemán y portugués. Colabora en diarios y revistas de Europa, Canadá y Estados Unidos. Sus poemas figuran en libros para colegios y en antologías de las editoriales Gallimard, Hachette, L'Ecole y en recopilaciones de lengua alemana, castellana y portuguesa.

Entre sus libros en castellano se pueden mencionar: Soñaban los cascabeles (Pamplona, Arga); Matices (ídem); Los trigales de Monzón (Palencia, Castillo de Monzón); Veras (Palencia, Rocamadador); Búsqueda (ídem). En edición bilingüe castellano-francés, publicó: Finca particular (Rocamadador); Encierros (Buenos Aires, Alicia Gallegos); Cosas de allá. De más allá (ídem); El espejo infiel (ídem); Sur de cruz (ídem); Tierras de promisión (Palencia, Cálamo); Enigmas (ídem); Hablar ¿con quién? (ídem); Susurros y resonancias (también en murciano; série Carnets confidentiels, impr. La Botellerie). La mayoría de éstos son «autoediciones», según la definición de Canut, agrupados en una serie denominada «Carnets confidentiels», que ya lleva más de treinta títulos.

En todos sus libros la ilustración y el diseño gráfico cumplen un papel preponderante. Entre los ilustradores, se puede mencionar a los artistas Claudine Goux, Acacio Puig, Silvaine Arabo ●

Dibujos de Claudine Goux.

Ilustraciones del libro *Éros Crepusculaire* de Canut.



## MÁS LEJOS QUE NUESTROS DESEOS

>>>>

de escapar de las últimas heladas de la espera de una caída por las miserias cotidianas de la anodina felicidad de recobrar la tarde el unísono en el abrazo.

À l'heure où l'aube se nourrit de la paisible fraîcheur des champs, elle parle d'actes futiles de travaux de la chance pour les géneiums d'échapper aux dernières gelées de l'espoir d'une rémission pour les quotidiennes misères de l'anodine félicité de retrouver le soir l'unisson dans l'étreinte.

## De «Rétrovisions», Vauchrétien, La Botellerie, 2010.\*

● Problemas que me han hecho nacer y de los que soy heredero. Tengo el aire de haber hurtado tantos años de felicidad salidos de la abnegación enloquecida de mi madre.

Ella, que partió, centenaria, en la luz de una tan bella mañana de verano.

Problèmes qui m'ont fait naître et dont je suis l'heritier. J'ai l'air d'avoir dérobé tant d'années de bonheur puisées dans le dévouement forcené de ma mère.

Elle, qui partit, centenaire, dans la lumière d'un si beau matin d'été.

## De «Sirènes», Vauchrétien, La Botellerie, 2008.\*

● Interrogar el horizonte donde pierden el aliento vectores de oquedades, quietud, las flechas del tiempo. Zenón, Zenón de Elea. Cementerios, cementerios marinos bordean las velas de lo vano.

Voz. Vías. Caminos alados que van por todas partes, se persiguen por descubrimientos eternos, donde todos se pierden.

Interroger l'horizon où s'essoufflent, vecteurs de hoquetantes immobilités, les flèches du temps. Zénon, Zénon d'Élée. cimetières, cimetières. Marins louvoyant dans les voiles du vain.

Voix. Voies. Chemis ailés qui vont partout, se poursuivent pour d'éternelles découvertes; où tous se perdent.

¿Dónde el sueño, dónde la vida? Esta fuente castellana, difusa pureza, frescura donde uno abreva.

Cultivar la soledad salobre para la cual se hizo tan largo viaje. Se aturde con el olor aplastante de los trigales, de los dorados pastos. El azul lamina el vibrante escenario de silencio. En los límites de lo invisible se escucha un ciclista deslizarse.

Où le songe, où la vie? Cette fontaine castillane diffuse pureté, fraîcheur dont on s'abreuve.

Cultiver la salubre solitude pour laquelle on fit un si long voyage. S'étourdir de l'odeur écrasante des blés, des chaumes blonds. L'azur lamine le plateau vibrant de silence. Aux bornes de l'invisible on entend un cycliste glisser.

## De «Le vide-grenier», Vauchrétien, La Botellerie, 2008 \*

● Marzo (ventoso) mes de gavillas de ramas quebradas.

El viejo molino que mueve el agua y hace la harina un vestigio que acompaña la endecha del pequeño río abandonado.

Una banda magnética refleja el alma; su voz se hunde en la nada.

Mars (ventôse) mois des fagots de branches cassées.

Le vieux moulin qui brassait l'eau pour la farine, un vestige qu'accompagne la plainte de la petite rivière délaissée.

Une bande magnétique rend l'âme; sa voix sombre dans le néant.

Escritura, compañera a la que temo la inconstancia.

Escribo sobre pedazos de hojas. Un gesto torpe las dispersa como una tempestad en los rincones más inaccesibles de la pieza.

Écriture, compagne dont je redoute l'inconstance.

J'écris sur des bribes de feuilles. Un geste maladroit les disperse comme un tempête dans les recoins les plus inaccessibles de la pièce.

● La flor de la escritura: la corola de un libro ¿qué tiene en la palma de la mano?

No lees más que los textos sobre los cuales el libro se abre.

Son poemas que no riman en nada, salvo en el artificio de la rima.

La fleur de l'écriture: la corolle d'un livre qui tient dans la paume de la main?

On ne lit que les textes sur lesquels le livre s'ouvre.

Des poèmes qui ne riment à rien; sauf à l'artifice de la rime.

● Los autos de fe (odio y oscurantismo) iluminan y perpetúan el alma de los libros.

Les autodafés, (haine et obscurantisme) illuminent et perpétuent l'âme des livres qu'ils ont brûlés.

## De «Clins d'oeil», Vauchrétien, La Botellerie, 1997 \*

● Sobre la piedra caliente del mediodía de otoño se despliega, se repliega. Las alas palpan:

la mariposa saborea  
el último sol.

Sur la pierre chaude  
*du midi d'automne,*  
*il se déploie,*  
*se replie. Les ailes*  
*palpitent:*  
*le papillon déguste*  
*le dernier soleil.*

En el color de la abeja  
el estremecimiento  
de la miel.

Dans la couleur de l'abeille  
*le frémissment*  
*du miel.*

Pequeña lluvia.  
Ella cae aquí y allá.  
Uno toma melancolía  
para escucharla.

Petite pluie.  
*Elle tombe couci-couVa.*  
On prend mélancolie  
*à l'entendre.*

El árbol.  
Sus hojas  
envejecen un poco más  
cada otoño.

L'arbre.  
*Ses feuilles*  
*vieillissent un peu plus*  
*chaque automne.*

**De «Éros crépusculaire»,  
La Botellerie, 2005. (il. Claudine Goux)\***

●  
Más lejos que nuestros deseos...  
¿tendremos las piernas para llegar?

Compañero en el que la frescura  
parecía después de tanto tiempo embotada,  
brilla en la gloria  
de un recuerdo fascinante.

¿El impulso de volver a dorar  
sus alas?  
Hacer ilusiones de amor.

Plus loin que nos désirs...  
*aurons-nous les jambes d'y arriver?*

*Partenaire dont les fraîcheurs*  
*semblaient depuis si longtemps émoussées,*  
*on rayonne dans la gloire*  
*d'un fascinant souvenir.*

*L'impulsion de redorer*  
*ses ailes?*  
Faire des illusions à l'amour.

●  
Impúdicas  
pero dichosas debilidades.  
El placer de evocarlas.

Ella vuelve a ver, leyendo, el perfil (la línea)  
de los senos  
para las infidelidades pródigas.

¿Todavía se podrá disfrutar el futuro?

D'impudiques  
*mais bienheureuses faiblesses.*  
*Le plaisir de les évoquer.*

*Elle se revoit lissant le galbe*  
*des seins*  
*pour de prodigues infidélités.*

*L'avenir serait d'en jouir encore?*

Ella llegaba algunas tardes  
ofreciendo la visión de un cuerpo pulposo  
con exigencias de reina;  
estas esperas aclaran el velo de los recuerdos

al hilo de los más delirantes  
abrazos (asedios).

Los amantes se deslizan y bogan  
sobre oleajes afortunados,  
acodados después del orgasmo  
en el mismo apaciguamiento (en la misma calma).

Elle arrivait certains soirs  
*offrant la vision d'un corps pulpeux*  
des exigences de reine;  
*ces attentes éclairant le film des souvenirs*  
*au fil des plus délirantes*  
*étreintes.*

Amants ruisselants voguant  
*sur flots fortunés,*  
*accoudés après orgasme*  
*au même apaisement.*

Ella se alarga  
en la pasividad de una fingida  
y fatal sumisión  
juraba que no aceptaría ningún placer  
que ella se abnegaba, se sacrificaba,  
profesora del aniquilamiento  
para iniciar  
los hijos de equívocos y múltiples amigos.  
Después de cumplida la penetración  
vibraba ejemplarmente  
experta, impetuosa odalisca.

Elle s'allongeait  
*dans la passivité d'une feinte*  
*et fatale soumission*  
jurait ne prendre aucun plaisir  
*qu'elle se dévouait, se sacrifiant,*  
*monitrice de déniement*  
*pour initier*  
*les fils d'équivoques et multiples amies.*  
*Puis pénétration accomplie*  
*vibrant exemplairement*  
*experte, impétueuse odalisque.*

Lugares erógenos,  
erosionados por la edad,  
se escucha la más beatífica abertura \* (ver juego  
de palabras)  
la fuente.

Tantos compañeros pasaron  
bajo el yugo  
de la vulva en saqueo...  
¿Qué atracción guardan  
para esta estrella marina  
que en vigilia  
se estima indispensable en el mundo  
antes de desposar a la noche  
de los abismos?

Sites érogènes,  
par l'âge érodés,  
on atteint au plus béa(n)t  
la source.

*Tant de partenaires passés*  
*sous le joug*  
*de la vulve en saccage...*  
*Quel attrait gardent-ils*  
*pour cette étoile marine*  
*qui veille*  
*s'estime indispensable au monde*  
*avant d'épouser la nuit*  
*des abysses?*

●  
Esta mujer, llama  
que resplandecía sobre los jardines  
de la memoria  
tú no te le pareces mucho.

¿Cómo atenuar el mutismo  
de la decepción?  
¿Huir las compañías  
donde el éxtasis no florece más?

Marchito, el ramo tiene la decrepitude  
austera.

Cette femme, flamme  
*qui resplendit sur les jardins*  
de la mémoire

*tu ne lui ressembles guère.*

*Comment atténuer le mutisme*  
*de la déception?*  
*Fuir les compagnes*  
*où l'extase ne fleurit plus?*

*Fané, le bouquet a la décrépitude*  
*austère.*

●  
¿La vergüenza de profanar su viudez?  
ella disimula algo desconocido, lo intruso  
al que ella cede vilmente;  
vil compañero que tiene el ardor  
de mermar su cuerpo,  
de crucificar  
fuego sus abrazos nupciales;  
tantas violaciones por el consentimiento  
cumplido.

La honte de profaner son veuvage?  
*elle dissimule un inconnu, l'intrus*  
*à qui elle cède basement;*  
*vil partenaire qui a l'ardeur*  
*de laminer son corps,*  
*de crucifier*  
*feu ses étreintes nuptiales;*  
*tant de viols par le consentement*  
*accomplis.*

●  
Después de treinta años  
de inalterables connivencias  
¿renunciaré para aventurarme en ella?

Ella se sobrepasa,  
coronada de recurrentes bocanadas de calor  
descerrajado sabiamente el orgasmo.  
El absoluto carnal sublimado  
invade  
el paradisíaco promontorio  
que se suponía engullido.

Après trente ans  
*d'inaltérables connivences*  
*renonceraï-je à m'aventurer en elle?*

*Elle se surpasse,*  
*surmonte de récurrentes bouffées de chaleur*  
*dégoupille savamment l'orgasme.*  
*L'absolu charnel sublimé*  
*déferle,*  
*paradisique promontoire*  
*qu'on supposait englouti.*



## **BUSTRIAZO ORTIZ HA MUERTO ÁNGELAMENTE**

*pasan tréboles locos lirios lámparas  
pensativos oréganos desnudos  
yo me tengo que ir y no me vienes  
en tu infielido carro de diamantes  
esqueletos de peces y guanacos  
yo te quiero besar enmuertamente  
calcañares mugientes sacros clítoris  
calcinados calzones y no llegas  
yo te quiero besar crucificada  
pasan culos fastuosos yo te extraño  
coxis bellas orejas escarlatas  
y me tengo que ir ángelamente!*

**JCBO**

**EL GRAN POETA MURIÓ EL 1° DE JUNIO EN LA PAMPA, DONDE HABÍA NACIDO EN 1929. EL AURA DE INACCESIBILIDAD, RAREZA O MISTERIO QUE ACOMPAÑÓ LARGAMENTE A SU OBRA COMIENZA A SER REEMPLAZADO POR LA ADMIRACIÓN Y EL RECONOCIMIENTO**



■ POR CRISTIAN ALIAGA

**B**ustriazo Ortiz ha muerto. Deja sin revelar el enigma de su mirada profunda, intensa, irónica y pura a la vez, y una obra impar, que no admite comparación con ninguno de sus contemporáneos. Quienes lo conocimos vimos parte de su aura, su magnetismo, sus ojos que abarcaban otros mundos aunque estaban en éste. Él sufría intensamente ante el recuerdo de cada amigo muerto. Ahora él es el muerto que recordamos con congoja mientras nos aferramos a su poesía sin fin.

Bustriazo ha viajado por el fondo de la región pampeana: puestos, estafetas, campos perdidos de la civilización, obradores de Vialidad y boliches—como el legendario «Temple del Diablo»— han sido su país natal. Baqueano de caminos, parajes y rastrilladas, autodidacta y erudito, nómada en su territorio, siempre en los márgenes, desde sus tiempos de telegrafista en Puelches, como trovador errante, prendado de peñas folclóricas, bares, peñas, extramuros, mujeres de la vida. Él mismo invocaba al «Ghenpín» (hechicero) al comienzo de uno de sus libros: «órdénoles hacer la Magia!», dice, imperativo. Y la Magia se hacía.

En 1988, mi primera reacción ante la obra de Bustriazo fue el desconcierto. No frente a la altura de su poesía, sino al comprobar que la obra

permanecía extrañamente confinada, fuera del alcance de su propio autor y también de sus potenciales lectores. El diario La Arena lo decía sin vueltas en 1968: «escándalo es que una obra que a la fecha totaliza más de 17 volúmenes de poesía —en 2010 son más de 60— permanezca casi inédita, al menos en su cuerpo mayor y trascendente. Escándalo y vergüenza sólo explicables a la luz —a la sombra— del mezquino esquema de ‘trenzas’ y prevenciones extra-artísticas que caracterizan en nuestro país tanto a la conducción oficial de la cultura, como a la política editorial de los grandes sellos».

Sólo había leído «Unca bermeja» en la edición de la Universidad de La Pampa cuando establecí contacto con Bustriazo Ortiz en 1988, a través de Juan José María Álvarez. Intercambiamos correspondencia con Bustriazo desde entonces, y recibí de sus manos «Elegías de la piedra que canta», «Aura del estilo», «Los poemas puelches» y «Quetrales». La búsqueda de los numerosos textos inéditos mencionados por Bustriazo en su correspondencia, y detallados por él mismo con leves variaciones en las últimas páginas de sus manuscritos y folios resultó muy difícil. Me impresionó la noticia de que el poeta carecía de los originales de gran parte de sus propias obras.

Debo al poeta Miguel de la Cruz el conocimiento de una parte esencial de la obra «secreta» de Bustriazo Ortiz, en particular aquellos libros que escribió entre 1971 y 1977, y constituyen a mi juicio el período más extraordinario de su producción. En 1997, con la ayuda invaluable de de la Cruz, obtuve varias de las obras inéditas del maestro, mecanografiadas en un papel para copias que ya no se manufactura.

El trabajo de Sergio De Matteo, director de la revista «Museo Salvaje» de La Pampa, ha resul-

tado fundamental para abrir el círculo en torno de Bustriazo Ortiz. Junto a él y el poeta Andrés Cursaro hemos relevado archivos, documentos y testimonios acerca del «Flamenco Bustriz», como solían llamarlo sus antiguos amigos.

El diálogo personal sostenido en los últimos años con Bustriazo Ortiz y con su esposa Lidia Hernández, las visitas periódicas a su casa y las jornadas Canto Quetral organizada en su homenaje nos permitieron elaborar proyectos de edición, presentaciones y lecturas del poeta —como las que realizó en Santa Rosa y Neuquén con la coordinación de Cursaro y De Matteo, y en Rosario merced a la generosidad de Osvaldo Aguirre— después de décadas de silencio público en La Pampa.

**EL POETA ADICTIVO**

● Notas y breves antologías publicadas desde mediados de los años '90 en Comodoro Rivadavia y Buenos Aires avivaron el interés por esta obra fascinante y desconocida.

La recepción de la poesía de Bustriazo Ortiz opera en círculos concéntricos. De mano en mano, fotocopias pasan entre estudiantes, folkloristas, escritores que peregrinan a Santa Rosa, cineastas, bloggers, pintores y gentes de toda laya, cruzan sitios en la web, ejercen magnetismo poético de uno en uno. BO es adictivo, la sustancia única es esa obra inclasificable de la que él mismo no hablaba.

Bustriazo no puede ser tomado meramente como curiosidad; o símbolo de abandono u olvido. Tampoco como un caso de mera excentricidad, aunque encarnó con precisión a quienes son capaces de desarrollar obras de inmenso valor a espaldas de cualquier «centro» consagratorio,

>>>>



«Bustriazo Ortiz en Rosario, flanqueado -de izquierda a derecha- por De Matteo, Lidia -la esposa del maestro-, Aliaga y Cursaro».

**AHOGADO ESTOY, AHOGADO MELODIOSO**

POR ANDRÉS CURSARO (\*)

«ya no respiro, ya no respiro/ ahogado estoy ahogado melodioso/ las aguas de mi amor son esta agua/ terribles del morir acá lejoso».

Es la madrugada del miércoles, el día siguiente. Horas atrás una llamada perfora como daga el mediodía de Rada Tilly. «Falleció el poeta, el Flamenco Bustriz murió», balbucea Sergio De Matteo a mil doscientos kilómetros de distancia y yo lo escucho, y siento el filo de la daga perforándonos a los dos. Así es la muerte —pienso ahora—: un filo que te descose la cabeza, te serrucha el banquito donde habías apoyado las sentaderas. Juan Carlos Bustriazo Ortiz murió.

«Se murió el maestro», repite Bruno, mi hijo, mientras recorre las fotos aquellas donde aparecen los dos frente a una computadora mirando las imágenes de la noche anterior, la de la presentación de «Herejía bermeja» en la sala que lleva su nombre en Santa Rosa y que el Flamenco pisaría por segunda vez ese día.

«Hasta en Clarín ahora escriben sobre él», mastica Bruno.

«Para Andrés, mi amigo que recuerdo con fidelidad y alegría, dedícole este libro mío, en este día gris de Santa Rosa de Toay, domingo 6 de julio de 2008», dibujó Juan Carlos aquella tarde en su casa de la calle Stieben, con un mate cebado por «Chiquita» junto a sus libros inéditos recién recuperados, apilados cronológicamente y aún hoy sin publicar. También aquí, hoy, Penca Bustriazo, el día fue gris. El libro tuyo vuelve a abrirse, a recorrerse página a página. Traen ellas, ahora, aquí, esta madrugada, tus poemas. Y vienen esas páginas como imágenes, también dagas: muestran ellas, ahora, en esta madrugada, también gris, recuerdos, brillos de tu mirada pícaro, socarrona, triste, ausente. Esas caminatas, paso corto pero rápido y decidido, por calles de Santa Rosa, Neuquén o Rosario.

«Enloqueció Abraham Garay, muy amygo. /

Quemó su casa. A su mujer y a su hyja/ las degolló. Reya, rya, rya./ Reya Abraham. Reya. Al fyn el vyno/ fue su palabra negra, su adyvyno./ Tuvieron que matarlo. Rey, reya».

Sobre fines de la década del '80 llegó a la Universidad Nacional de la Patagonia, en Comodoro Rivadavia, «Unca bermeja». Descubrí el libro sobre un escritor: «cáeme la luna de las derrotas/ rómpeme el aire las muchachas/ que tengo en las pérfidias sienes/ en la derecha costa mir-la»; «puedes venirme como una perra/ a deshilararme las miradas/ tan cuidadosa como la muerte». Ese conjunto de poemas me convirtieron en el cuerpo de un pescador desprevenido fulminado por un rayo. Después el poeta Cristian Aliaga me hablaría del «gaucho universal» y su breve obra editada comenzó a ser motivo de búsqueda.

Así, en archivos públicos, hemerotecas o bibliotecas de amigos aparecieron, primero, «Ele-

>>>>

&gt;&gt;&gt;&gt;

urbano o dador de prestigio. No puede rozarlo ningún sentimiento cercano al abandono, porque su apuesta como creador estuvo dotada de lucidez y dignidad conmovedoras: su magnetismo es irresistible, y fue ejercido desde el silencio.

Ha sido el Poeta, excluido por partida múltiple, un recalcitrante calcáreo, negado a cualquier sinsentido del color local o distracción que lo aleje de su pura materia. No toleró relaciones que lo separen de su lenguaje, que fue su genio. El Recalcitrante perpetuo, ojo de lente con ángulo de 360 grados, distorsionado pero exacto. En su caso no hablaría de ninguna renuncia ni resignación, sino de una fidelidad que nos sacude ahora doblemente en el momento de su muerte.

### HIMNOS A LA NOCHE

● Singular y compleja es la tentativa poética de Bustriazo Ortiz. Los suyos son «himnos a la noche», eróticos y trágicos, de sensualidad exacerbada, cantos a la existencia intensa de quien bordea un saber ancestral, cargado de símbolos que lo obligan a «nombrar de nuevo», a descubrir neologismos que expresen aquello que las palabras en uso no logran describir.

Apeló a un mundo ancestral, intemporal, «abrió» su lenguaje a una poética de múltiples registros. Precisión verbal, riqueza de imágenes inesperadas y un ritmo *encantatorio* lo caracterizan. Seleccionó elementos legendarios, en un montaje de inteligencia y espíritu ritual, y reveló un lenguaje desde un mundo «otro» surgido de su apropiación simbólica del universo pampeano. La creación de una saga original, pampeano-universal, que va del clasicismo a la ruptura, lo distingue con brillo único de lo escrito en el país.

Su creatividad ha sido extrema. En su obra, el habla criolla se funde con la tradición poética española, pero en esa síntesis la supera. De otra rastrillada le vienen las maneras del gaucho no asimilado a ninguna esclavitud, los modos rituales del *Ghempín* (hechicero) que tiene el poder de la piedra y el presagio. Con naturalidad recurre a un lenguaje de impronta elegíaca y exhibe una técnica sutilísima de acentuaciones y ritmos.

### BUSTRIAZO EN SANTA ROSA

● La última vez que vi al poeta, en un mediodía de Santa Rosa, el sol vertical recortaba su silueta. En su casa de la calle Stieben, el poeta leía en voz alta viejas cartas y poemas escritos por él, pero recién recuperados luego de largos años. «Esto lo escribí yo», exclamaba. Su mueca era de dolor, de dolor y fastidio. De dolor y alivio, e iluminación.

La congoja es una de las marcas del carácter de Bustriazo Ortiz. Integrábamos un mínimo auditorio —con Sergio De Matteo, Cursaaro y unos pocos amigos más. Bustriazo leía —con una voz profunda que parecía quebrarse hasta agonizar y luego reiniciar un ritmo encantatorio—. Sin detenerse, un texto y luego otro, la realidad era otra. Nombra con dolor a personajes presentes en los poemas, y sufría la recordada muerte de los amigos, como si una tragedia estuviera sucediendo en ese mediodía apacible de La Pampa. Ahora el muerto que recordamos con congoja es el mismo Bustriazo.

Bustriazo Ortiz no buscó jamás la soledad, aunque el riesgo de la soledad sólo puede medirse por la altura de su inmensa tentativa. El aura de inaccesibilidad, rareza o misterio que acompañó largamente a Bustriazo Ortiz comienza a ser reemplazado por la admiración que provoca el conocimiento de su impecable obra poética. Ha sufrido una doble exclusión, sin embargo, a él puede aplicarse lo dicho por Muschg: «los poetas no sólo han creado la cultura, sino que una y otra vez la aniquilaron, cuando les pareció poco vital». Su obra pertenece a un fondo común de la humanidad. Desde un sitio u otro, nos sigue hablando ●

*Cristian Aliaga y Andrés Cursaaro, editores de Confines, publicaron junto a Sergio De Matteo la obra "Herejía bermeja. Obra poética de Bustriazo Ortiz" (Ediciones en Danza- Espacio Hudson, 2008), que reúne el mayor corpus de su poesía disponible en libro.*

### AHOGADO ESTOY, AHOGADO MELODIOSO

gías de la piedra que canta» con su huesolita que se iba y «Las Yescas. Canciones del enterrado» y, luego, «Las pinturas», «Libro del Ghempín» y la maravillosa «Caja amarilla». Con ellos venían noticias que referían a internaciones en psiquiátricos, a un desalojo, a la obra ausente, a destinos erráticos. Hasta ese momento Bustriazo era un hombre alto, corpulento, de cara filosa y ruda en una vieja fotografía en blanco y negro. Hasta que en diciembre de 2004, luego de participar en las primeras jornadas Canto Quetral organizadas por De Matteo, nos recibió en su casa junto a su esposa Lidia. Allí estaba el poeta extramuros observándonos desde su estatura media, extendiendo su mano pequeña, alzando la voz para leer sus poemas y, a la vez, susurrando en lamentos los nombres de sus amigos muertos. «Yo no tengo poemas míos ni libros tampoco», dijo aquella tarde de vino tinto y helado de crema, bajo el sol clavando como alfiler.

A partir de ese momento iniciamos un diálogo que se extendió durante cinco años, interrumpido por la distancia y el silencio, pero retomado en largas visitas a su casa y viajes compartidos.

Así, al año siguiente, llegó la propuesta de hacer una lectura en Neuquén. «Sabés? Hacía 25 años que no salía de La Pampa», me contaría después. Allí, desde el escenario principal del Museo Nacional de Bellas Artes, Bustriazo Ortiz se reencontraría con viejos conocidos y sería aquella la primera vez que lo escucharía públicamente reclamar la restitución de sus 70 libros inéditos.

Ya en 2006, durante la segunda edición de la jornada Canto Quetral, Juan Carlos profundizaría su reclamo y nos autorizaría a continuar la producción editorial de su antología poética («Herejía bermeja», publicada por Ediciones En Danza en 2008).

Pero antes de esa publicación, compartimos otra aventura zurcida a los bordes de las amenazas de un juicio y posterior destierro en islas de piratas. Fue la producción y luego la presentación de «Hereje, bebedor de la noche», el disco compacto que contiene 29 lecturas suyas en diferentes épocas. Algunas de esas grabaciones me fueron encomendadas para llevarlas a su casa y otras se sumarían luego desde el archivo de su querida amiga Teresita Poussif. El bar «Ángeles», el 15 de diciembre de 2007, se estremeció con la voz del poeta leyendo emocionado sus textos luego de haber escuchado canciones con sus letras interpretadas por Guillermina Gavazza. («Parece que cantara yo cuando leo», decía cada vez que escuchábamos el disco).

A la presentación de la «Herejía» le siguió el homenaje realizado a su obra en el Festival Internacional de Poesía de Rosario, en 2008. Allí Bustriazo leyó en dos jornadas consecutivas. El recuerdo de esos días compartidos mezcla la conmoción que provocaron sus lecturas y con la imagen del poeta, cara al viento, estaqueado a la proa, navegando el Paraná hablando de Juanele y su «monumental» obra poética.

«¡Basta ya, señadores, bohemios, líricos! Que otra suerte sea dada. Romped los cántaros insomnes de la Locura o de la Muerte. Que 'el golpe de dados' del poeta Mallarmé sea la Salud, la vida humana en este Tiempo».

Este es un testimonio parido a la vela de la soledad de una muerte —esta muerte—, en una madrugada fría del sur del mundo, a mil dos-

cientos kilómetros de una sala velatoria vacía. No creo ser capaz ahora de escribir nada nuevo sobre la obra de Juan Carlos Bustriazo Ortiz. Repito con ese otro gaucho del universo, Francisco Madariaga: «no soy ni la sombra de un crítico». Apenas un lector deslumbrado y conmovido por una poética sin igual. Sin embargo, sostengo una vez más que es el poeta argentino más grande del último siglo; que otra cosa sería lo que hoy llamamos canon de la poesía latinoamericana si sus libros se hubiesen conocido a medida que fueron escritos.

Bustriazo fue un adelantado, un poeta de sensibilidad extrema, lacerado por la intensidad de las vivencias; un hombre que no se dejó encerrar en la prisión del lenguaje: lo destruyó para crear otro que le permitiera expresar lo que quería. Sus textos son descarnados documentos de intimidad cruzados con una estética revolucionaria y ritmo encantatorio, invocación chamánica que viaja por la luz, hasta que al final se convierten en el eco de un pueblo.

*«pasa bustriazo el viejo con el joven/ bustriazo azul de serle el sentimiento/ la flor la luz el agua en el momento/ de la enjutez del vago pensamiento/ la sangre infiel bustriazo el joven el viejo».*

Le brilla el esqueleto a Bustriazo en esta madrugada. Pasa con su linterna, Corbata y Enrique Fernández Méndez, y lo saludan los roqueros Palo Pandolfo y Gabo Ferro; pasa con Niebla, pelo suelto y recogido, y se levantan los poetas, críticos y periodistas Eduardo Milán (Uruguay), Ben Bollig (Inglaterra), Hernán Bravo Varela (México), Marisa Negri (Buenos Aires), Ariadne Costa Da Mata (Brasil); pasa con chiclestas con ombligos rubios, y le gritan Saúl Santesteban desde aquel bandoneón sin memoria de linotipo y su compañero de vida Edgar Morisoli.

¿Alguien sabe adónde van los poetas cuando mueren? Diría que Bustriazo no fue a ningún lado, está regresando de su interminable recorrido por los bordes del universo para quedarse en el lugar desde donde partió. Allí, con su gente en Santa Rosa de Toay, su obra ilumina a la humanidad.

Rada Tilly, madrugada del 2 de junio de 2010 ●

(\*) Una versión de este artículo fue publicado en diario La Arena (Santa Rosa, La Pampa) el pasado 6 de junio.

